

CARTAPACIO



LA PEREZA

Marco Antonio de la Parra



No
Estoy muy cansada para hablar
Contarlo todo, qué lata
Quizás tenga que tomar una decisión y eso sí que sería un problema
¿No es bastante abrir los ojos?
Me culpó de haber sido yo la que no hizo lo suficiente
Yo hice lo que salió de mí
No es que sea poco demostrativa
No es falta de amor
Lo amo
Mucho
Todavía
Digamos que tengo una pena enorme
(solloza)
Me da flojera secarme las lágrimas
No
Debe ser bueno para algo llorar
¿Por qué no llorar como cuando llueve?
Me gusta sentir las lágrimas en mis mejillas
¿Es eso flojera o sensibilidad?
Lo amé
Lo amo
¿Sirve de algo enamorarse tanto pero tanto?
Todas las cosas son así
Inevitablemente te piden que tomes la iniciativa
Él a mí me gustaba
Sus besos
Su cuerpo
Que me penetrara
Lo abracé mucho
Para mí mucho
Lo acaricié también

Dos o tres veces
Se enojaba de encontrar la casa con los platos sucios
¿Qué tiene que ver el amor con la escoba?
No soy ninguna floja
Es algo superior
No quiso entenderlo nunca
Se enamoró de mi mirada tranquila
Yo me quedaba quieta
Mi respiración se agitaba
Así
Era maravilloso sentir su inquietud, su voluntad, su fuerza
No sabría decir si acordarme me da pena, me excita o...
O...
A veces no encuentro una palabra en mi cabeza
Y es como mi casa
Las palabras están ahí pero no tengo la voluntad de ir a buscarlas
—qué frase tan larga—
Mi cabeza es como la casa que tuvimos
Está todo sucio, tal como quedó la noche anterior
La semana anterior
El mes anterior
¿No nos pasa a todos lo mismo?
La delicia de quedarse en la cama, de reconocer las arrugas de la sábana,
la cama abierta tal cual la dejamos
¿Qué tiene que ver el amor con la limpieza, el aseo y el ornato?
Después quería que pusiera la mesa
Mi amor, yo te amo, le dije
Contar esto me cansa
Me duele también
Pero lo peor es el cansancio
Lo extraño mucho
Sé su teléfono. Podría llamarlo
No es orgullo
Es pereza
Marcar, esperar que conteste, dar con la palabra justa y precisa
Lo he llamado pero no sé qué decirle.
Me quedo escuchándolo
¿Alejandra? ¿Eres tú Alejandra?

Sí, le dije una vez y se puso a decirme que me quería tanto, que me echaba de menos, que si había pensado sobre lo nuestro
Tantas cosas que hay que hacer para ser querida
Yo vivía desnuda
Viviría desnuda en sus brazos
Hubiera vivido desnuda en sus brazos
Él se fue con otra
Una mujer hacendosa, llena de electrodomésticos
A mí me cansa apretar el botón del microondas
Quiso que fuera a ver a un médico
No
No pude llegar
Quedaba a dos cuerdas del Metro
Subir y bajar escaleras
Contar todo lo nuestro
Ismael, se llama, se llamaba Ismael
Yo lo quise tanto
Lo quiero tanto
Me dijo una vez que todo dependía de mí
Levantó la voz, fuerte, ¡eres una floja perdida!
Yo le dije, ¿me quieres o no me quieres?
Todo depende de ti, me dijo
Y me vino un agobio
Todo depende de ti
Tienes que tomar el toro por las astas
No puedes pasarte el día echada
Yendo de una habitación a otra como una sonámbula
No soy una floja, le dije
No
Soy muy sensible, pensé
Pero no tuve fuerzas para decírselo
No es pereza, es la civilización
¿Acaso no es toda la tecnología el paraíso de los perezosos?
El control remoto
La comida llevada del restaurante a tu casa
La cuchara en la boca es el sueño de todos
No soy floja
Soy una mujer civilizada

Ismael no me quiso así
Ismael
No
No tengo ya fuerzas para llorar más
Cada vez que lo recuerdo quedo más débil
Una debilidad profunda que me deja su amor partido
Se fue
No tengo ni fuerzas para llamarlo
Espero que él haga algo
Él espera que yo haga algo
Me llamó y me dijo que se casaba
Que todo dependía de mí
Que no me podía olvidar
Yo no tuve fuerzas para decirle que viniera a casa
Vuelve, Ismael
Abrazarlo
No puedo prometerle que haré el aseo
Que pondré la mesa
Ver los platos y los cubiertos me agobia
El amor está lleno de obligaciones
El amor debería ser el sueño de los cuerpos desnudos
Las sábanas sucias
La dulzura de la cortina a medio correr
La cocina precalentada
Él era tan diligente
Yo soy tan perezosa
Ismael
Nunca pudo convencerme que fuera un pecado
Me daba pereza pensarlo
Yo sentía que era mi entrega total
Así, sin nada en su sitio
Con el lavaplatos cargado y la ropa sucia
Amo el olor de los cuerpos
Su olor
Aún huelo su ropa húmeda
Qué afán
Todo a la hora
Ismael

¿Por qué te casas con una mujer que no te ama?
Ella te planchará las camisas
Yo te las arrugaría
Viviríamos un bello amor arrugado
Pudimos ser tan felices
Él no quiso
Él dice que yo no puse de mi parte
Yo debí haberle dicho que estaba cansado
Qué pereza
Al principio le gustaba
Me acurrucaba en su pecho
Qué pereza
Qué afán de tener la corbata planchada
El pantalón planchado
La cena caliente
No
Ismael
No te cases si no estás enamorado
Sé alguna vez perezoso y sincero
Confíesate a ti mismo lo felices que éramos en el departamento todo de-
sordenado
Ecológico
El desorden es ecológico
Los hongos, las arañas, el polvo
No
No quiso
Y yo lo quise tanto
Un día me voy a levantar de esta silla
Y voy a dejar de llorar
Sin el menor esfuerzo
Ismael
¿Te das cuenta?
Te olvidaré
Ya pronto
Acordarme de ti me dará pereza
No
No me llames más
No tengo fuerzas para levantar el fono

Me irrita el contestador telefónico
No he tenido voluntad para cambiar el mensaje
Está tu voz diciendo esta es la casa de Alejandra e Ismael
Te llamaremos a la brevedad
No
Yo nunca llamaré a nadie
Ismael
El tiempo pasa
La pereza cura las heridas
No quiero que tu amor se me cure como un golpe en una puerta
No quiero el alivio de la carne
Sufro por ti
Con una perseverancia que te daría gusto comprobar
Ismael
No
No tengo ya fuerzas para cambiar de posición
He estado así tanto tiempo pensando en ti
Así dispuesta
¿No te das cuenta que mi pereza era amor?
Es amor
Nadie ama más que una perezosa
Y tú no lo entendiste
Todo dependía de ti
Todo
(suena el teléfono, el contestador aparece con la voz de Ismael diciendo
«esta es la casa de Alejandra e Ismael, en este momento no podemos
contestar el teléfono, deja tu mensaje y te llamaremos en cuanto sea posi-
ble», nadie deja mensaje, solo la silenciosa respiración de un hombre.
Alejandra llora suavemente)
No
No
No